

Editorial

OSSA

NÚMERO 45

Diciembre de 2013

Depósito legal TE-36-2013

Periodicidad semestral.

Edita:

**ASOCIACIÓN CULTURAL "CASTILLO
DE PEÑAFLOR".**

HUESA DEL COMÚN (TERUEL)

Imprime: Gráficas Berlín
Zaragoza

Información:

www.huesa.com

Contacto:

huesadelcomun@gmail.com

La Asociación Cultural "Castillo de Peñaflor" no se identifica necesariamente con las opiniones publicadas como colaboraciones firmadas.

La revista OSSA cuenta con la colaboración del Ayuntamiento de Huesa del Común, de la comarca de Cuencas Mineras y de la Sociedad Montes Blancos



En la anterior revista OSSA manifestábamos nuestra alegría ante el pequeño milagro que supone publicar año tras año un montón de páginas llenas de vida y recuerdos. En este número nos toca destacar la estupenda celebración de los 20 años de jornadas culturales celebradas en la ya larga historia de la Asociación. Imposible resumir todas las actividades desarrolladas: teatros, música, juegos infantiles, talleres, exposiciones, excursiones... todo se puede resumir en una sola palabra: participación. Por eso, la Junta de la Asociación decidió rendir un particular homenaje a tantas y tantas personas que han formado y forman parte de estas Jornadas. Así, Santa Quiteria sirvió de marco para una exposición de fotografías, programas, revistas y listados de todos los sucesivos miembros de las diversas juntas. Todo un éxito.

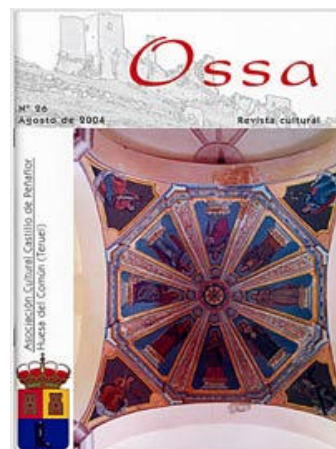
Pero, como sucede a veces, las crisis se hacen presentes de forma reiterada a la hora de las sustituciones de los miembros salientes en la Junta. De nuevo nos hemos encontrado con dificultad para el relevo de aquellos que han cumplido con su periodo de trabajo y esperan la entrada de otros con los ánimos renovadores que siempre hacen falta. La asamblea ordinaria de agosto no resolvió el problema y nos hemos visto obligados a convocar una asamblea extraordinaria en el mes de octubre, que solucionara la situación antes de vernos abocados a la decisión extrema de liquidar la Asociación. Finalmente, el compromiso y la responsabilidad de unos pocos han permitido salir de la crisis, pero ¿por cuánto tiempo?

Porque el mal de fondo sigue existiendo y es necesario hacer una llamada a la colaboración a aquellos que aún no han formado parte de las sucesivas juntas para que den un paso al frente. También es necesaria esa llamada para que los socios jóvenes se planteen que pueden hacer mucho por su pueblo, por sus hijos y por ellos mismos en el campo de la cultura, es decir, convirtiéndose en socios activos y responsables. Esto es lo que esperamos y deseamos: que la Asociación sea fuerte y dinámica, porque es un bien cultural que no nos podemos permitir, y menos en estos momentos difíciles, perder. ¡Ahí está nuestro desafío!



SUMARIO

Página 1	Editorial
Página 2	Sumario
Página 3	Ofrenda de Flores
Página 4	Jornadas culturales , veinte años de vida
Página 6	Las Juntas y sus miembros
Página 8	Verbo opinar: yo opino
Página 10	San Miguel y homenaje a Mosén Tomás
Página 12	La escuela de Huesa (3)
Página 14	S.O.S. por el frontón de Huesa
Página 16	Entrevista a Esperanza Serrano
Página 28	Siempre en el recuerdo
Página 29	Sociedad Montes Blancos
Página 30	Documentos sobre una acequia
Página 32	Remembranzas de mi abuelo (3)
Página 36	Mi pueblo es...Huesa del Común



Ofrenda de flores

Ya es tradicional en los últimos años que el grupo de Huesa participe en la Ofrenda a la Virgen el día 12 de octubre. El pendón, las flores y, sobre todo, la participación de los asistentes marcan una jornada en la que nuevamente está presente nuestro pueblo en un acto colectivo como es la ofrenda.

Este año, alrededor de treinta personas han integrado la representación y han podido disfrutar de una jornada en la que, tras dos años lluviosos, ha lucido el sol.



Jornadas Culturales

Un año más, y ya son 20, hemos participado en las Jornadas culturales de la Asociación, que forman un mosaico de actividades para todas las edades de los huesinos (osenses), que pasan el mes de agosto en el pueblo.

Queremos felicitar, desde nuestra revista (¡y naturalmente agradecer!) a esta y a las otras juntas de la Asociación por el empeño que ponen y por los resultados: unos días de entretenimiento, de compartir, de diversión, de conocimiento de nuestra tierra, de aprendizaje, de solidaridad, de acompañamiento, de...en fin, de participación.

Es difícil imaginar el mes de agosto sin las actividades de las Jornadas: talleres variados, exposicio-

nes, excursiones en Huesa y alrededores, juegos tradicionales, recuperación de oficios y costumbres, conferencias, auroras, volteo de campanas, comidas variadas, competiciones deportivas, actuaciones musicales (incluidas desapariciones de músicos en las escaleras del coro de la iglesia), cuentacuentos, teatro, campeonatos diversos, safaris o gimkanas fotográficos. Son tantas las actividades realizadas que, seguramente alguna se habrá quedado en el tintero.

Seguir participando y colaborando es la petición que forzosamente queremos hacer a cuantos consideráis que todo esto es VIDA para el pueblo, una vida que no podemos permitir que desaparezca.

JORNADAS VERANO DE 2013



20 años de vida

JORNADAS DE AÑOS ANTERIORES



LOS 20 AÑOS DE LA ASOCIACIÓN

AÑO	PRESIDENTE	SECRETARIO	TESORERO	DIRECTOR CULTURAL	VOCALES
1994	Luz Benito Puértolas	Miguel Ángel Mercadal Andreu	Ramón Burillo Plou	José Manuel Martínez	Ludi Noya Marian Carrascoso Miguel Blasco
1995	"	"	Esther Hernández		Miguel Ayete Yolanda Mercadal Ramón Burillo Miguel Blasco
1996	Miguel Ayete	Cristobal Pastor Burillo	"	Javier Martínez Diestre	Ermerinda Sinués Ricardo Gracia Yolanda Mercadal
1997	"	"	Juani Blasco	Luz Benito Puértolas	Ricardo Gracia Cristina Cirujeda Yolanda Mercadal
1998	"	Alfredo Cabello	Lourdes Osuna		Cristina Cirujeda Rosario Bernal Ramón Burillo Jesús Blasco
1999	"	"	"		Milagros Gaset Ángel Pérez Jesús Blasco Ana Ortega
2000	"	"	"		Milagros Gaset Ángel Pérez Jesús Blasco Ana Ortega
2001	" En funciones	"	"		Milagros Gaset Ángel Pérez Jesús Blasco Ana Ortega
2002	Mariano Pradas 30 de marzo	Susana Cabello	José Carlos Mancera	Carmen Fleta Plou	Jesús Millán Javier Lozano Ángel Pérez
2003	Jesús Millán	"	"	"	José Burillo Gerardo Burillo Ramón Burillo
2004	" En funciones	"	"	"	José Burillo Alicia Cirujeda

LAS JUNTAS Y SUS MIEMBROS

2004	Pedro José Millán Bernal 17 de noviembre	José Burillo Saura	Alicia Cirujeda		Jesús Pradas Ángel Pérez Valentín Bernal Yolanda Mercadal
2005	"	"	"		Jesús Pradas Valentín Bernal Ana Ortega Manuel Gil
2006	José Burillo	Yolanda Andreu	"		Miguel Blasco Ana Fleta Manuel Gil Ana Ortega
2007	"	"	Eugenio Paredes		Miguel Blasco Ana Fleta Alicia Cirujeda Susana Cabello
2008	Susana Cabello	José L. Romance	"		Miguel Ayete Miguel Nuez Jesús Ayete Javier Burillo
2009	"	"	"		Miguel Ayete Miguel Nuez Jesús Ayete Javier Burillo
2010	"	Laura Juste	M ^a Pilar Serrano		Miguel Ayete Pilar Mairo Fernando Mairo J. M. Navarro
2011	Jesús Blasco Martínez	"	Pilar Mairo		Miguel Ayete Fernando Mairo Fernando Millán J.M Navarro
2012	Jesús Blasco Martínez	"	"	Elisa Vaquero	Miguel Ayete Fernando Millán Mariano Serrano

La Asamblea extraordinaria, celebrada en octubre eligió los siguientes componentes de la nueva Junta:

Presidente: Jesús Blasco. Tesorera: Susana Cabello. Secretaria: Laura Juste. Directora Cultural: Elisa Vaquero. Vocales: Pilar Mairo, Fernando Millán y Mariano Serrano.

Verbo opinar: yo opino

Opinar. Dice el diccionario que es “Discurrir sobre las razones, probabilidades o conjeturas referentes a la verdad o certeza de algo, dicho de otro modo, formar parecer o dictamen sobre una cosa. Equivalente de juzgar (calificar, conceptuar, atribuir, adjetivar, encontrar, clasificar...), considerar (reflexionar, pensar, meditar, discurrir, creer, imaginar, razonar, suponer...), enjuiciar (procesar, encausar, instruir,

sa o nula participación para cubrir las vacantes que se producen.

También va siendo costumbre (yo que recuerde es la quinta-sexta vez) tener que convocar Asamblea extraordinaria para formar la nueva Junta, y opino que ¿por qué tenemos que llegar a estos extremos y perder tiempo (se paraliza todo hasta salir nueva Junta) en convocar otra Asamblea, cuando por experiencia sabemos que



asesorar, reseñar, empapelar, juzgar, estimar...), fallar (fracasar, frustrarse, malograrse, estropear, abortar, dejar en la estacada, pifiar...), aconsejar (sugerir, influir, inspirar, insinuar, proponer, opinar, persuadir, advertir....), discutir (contener, batallar, acalorarse, chocar, reñir, luchar, regañar, lidiar), apreciar (estimar, valorar, considerar, evaluar, tasar, respetar, calcular, valorar...).

Después de todos estos epítetos o calificativos del verbo opinar, yo Opino que viene ya siendo tradición, que llegados mediados de agosto se celebre esa Asamblea General de la Asociación, en la que, por infortunio, también es costumbre la poca concurrencia de sus socios, este año 2013- 23, y de allende, de esos pocos, la esca-

llegado el momento, aún... “a trancas y barracas”, saldrán nuevos directivos?

Somos entendidos y opinamos de que algun@s ossan@s no están dispuestos a que se vaya al ca-rajo la Entidad y harán lo posible por que esto no ocurra. Pero también somos conocedores y seguimos opinando que hay otr@s que están deseando y se alegrarían que esto ocurriese para la total desaparición de la Asociación.

Aquell@s opinan que gracias a la Asociación la organización de eventos culturales diversos, la promoción cultural (exposiciones, charlas o conferencias, revista Ossa, Internet...) recuperación de su historia,... han sido y son posibles gracias a la Asociación.

Las segundas, ignoro qué es lo que opinan y el por qué están en contra de la Asociación, porque yo opino, y rectifiquenme vds. si me equivoco, ¿qué actos se realizan en el lugar como los señalados anteriormente que no sean esos mismos?; pero claro, opino que para algunas personas esto son chorradas y tonterías.

De todas formas, yo opino que, dadas las experiencias, para darle más auge y concurrencia a esto de las asambleas, en ellas debería realizarse posteriormente, antes no porque siempre habría excusas para marcharse y quedar como se dice “dos y el de la guitarra, algún piscolabis, ágape o algo parecido

Igualmente opino que, para motivar la voluntariedad a miembro de la Junta, debería establecerse alguna compensación, a poder ser económica y cuanto más alta mejor; lo que opino sería un aliciente más que suficiente para que hubiese fila, campañas y lo que queramos para entrar en dicha Junta. Porque sigo opinando que existe un gran arraigo del materialismo personal o colectivo existente en el lugar, donde estamos acostumbrados y es tan bonito que nos den todo hecho sin aportar nada nosotros, y si es gratis “más que más”. No obstante opino que, por todas, todos nos tenemos que pringar y ser conscientes del bien colectivo y que hoy nos toca a unos y mañana a otros.

Opino que sería el aliciente ideal lo de la compensación económica, pero no por menos, deo de opinar, que para llevar a cabo esto tendríamos que pagar una cuota muy elevada y...eso ya “es harina de otro costal”, porque no deo de opinar que cuando llegamos a la hora de tener que “aflojar la mosca o rascarnos el bolsillo”, ya es vino de otra cuba.....o harina de otro costao.

Viene aquí también el caso de opinar sobre los “reenganches” en la Junta. Es mi opinión que son de alabar porque están dispuestos a ofrecer algo a cambio de nada, pero es opinable que estos “reenganches” deberían ser por dos años como los normales porque opinando lo ocurrido en más de una ocasión, en el momento menos

pensado dejan la Junta descuajeringada, opinando, que cuando llegan estos casos, se da la sensación de querer acabar “contra antes mejor” y salir de estampida.... y, ¡Ala!, “borrón y cuenta nueva”. De todas formas no deo de opinar que gracias a ello vamos saliendo adelante y opino que aun con todo hay que darles las gracias a los integrantes de esas juntas.

De tanto opinar viene también al caso este, que, como dijo algún socio, la Asociación podía organizar una comida anual gratis para los afiliados, y opino que no estaría mal como forma de captación de nuevos socios, pero claro los que no están o vienen al pueblo algo tendrían que opinar, pues “algunos” socios disfrutarían de algo que a otros les está denegado, y opinando pienso que para hacer algo que llegue a todos los inscritos, estén o no en Huesa, sean vernáculos o foranos, ya está la Revista Ossa que además, sigo opinando, es el buque insignia de la Asociación y me hace opinar que tendría que ser lo último de la Asociación que desapareciese.

De todas formas yo opino que el lugar de opinar es la Asamblea, pero opinando sobre una base firme

¡Ay!.....cuánto habría que opinar, y seguiremos opinando, que es gerundio.

En la Villa de Huesa, a principios de otoño de 2013

Miguel Ayete Belenguer, “El de Hayet”

Homenaje a Mosén Tomás

El día 29 de Septiembre tuvimos doble celebración:

- *la fiesta de nuestro patrón con aurora y volteo de campanas.*
- *las bodas de oro de nuestro párroco Mosén Tomas como sacerdote.*

Al terminar la misa, los huesinos quisimos hacerle un pequeño homenaje leyéndole unas palabras de felicitación y entregando una placa conmemorativa y un reloj.

Resultó todo muy emotivo y nuestro párroco se llevó una gran sorpresa.

Luego todo el pueblo acudimos a tomar el vermut ofrecido por el ayuntamiento para este doble acontecimiento.

(Texto leído por Rosario Bernal
y dedicado a Mosen Tomás)

Qué bonito y emotivo es celebrar algo en
nuestro pueblo:

Santa Quiteria nuestra patrona.

Las fiestas.

La Virgen de agosto.

La semana cultural.

Hoy, San Miguel, nuestro patrón, y ¡qué
mejor día para hacerle un pequeño homenaje a
nuestro párroco, Mosén Tomas Cabañero Royo,
en sus bodas de oro como sacerdote!

50 años de vida que ha dedicado al Señor, dan-
do el mejor consejo para todo el que lo pida.

Usted llegó a nuestro pueblo en octubre del
92 para alumbrar nuestro camino buscando el
mejor destino. Ya lo conocíamos antes por des-
cender de Cortes de Aragón y celebrar algún
sacramento a vecinos de Huesa.

En estos 21 años que lleva entre nosotros como
párroco, se ha convertido en un vecino más, re-
cordamos su primer bautizo, su primera comu-

nión, su primera boda o su primera defunción.

No olvidamos cómo ayudó a nuestros jóvenes a
comprender el sacramento de la confirmación.

Una persona con un inmenso corazón, todo
humildad y entrega, un ejemplo a seguir por el
sendero que Jesús marco en sus evangelios.

Gracias por mantener nuestras tradiciones re-
ligiosas, por estar al frente de nuestra iglesia,
San Miguel Arcángel, y por saber estar en los
buenos y no tan buenos momentos.

Mosén Tomas, su mejor virtud es la de ser
sencillo; a Dios le damos gracias para que le dé
mucho salud y pueda seguir ejerciendo su labor
como ha venido ejerciendo hasta ahora.

FELICIDADES

Ahora, en nombre de todo el pueblo, la
alcaldesa le hace entrega de una placa conme-
morativa y un pequeño regalo.

...Y fiesta de San Miguel



La escuela de Huesa

3er. Capítulo

¿Y de juegos qué? ¿A qué jugábamos los chicos/as de esa época? ¿O no se jugaba?.

El JUEGO siempre ha sido, es y será una forma de manifestarse, de relacionarse y de divertirse dentro de un colectivo.

Los chicos/as de Huesa no fuimos una excepción y como en todos los pueblos, teníamos nuestros juegos, además variados, y en cada temporada unos u otros. En invierno para quitar el frío, juegos que había que moverse más; en verano, con el calor, juegos que hubiera que moverse menos. Permitidme una pequeña maldad, sólo por esto, ya pensábamos más que ahora. En la actualidad, es fácil saber o adivinar a qué se juega... fútbol, ordenadores o sencillamente MÓVILES.

¿Cuándo jugábamos? Antes de entrar a la escuela, en los recreos, después de salir... Algunos/as poco tiempo, porque las tareas y ocupaciones no les permitían jugar demasiado, pero siempre había tiempo para jugar.

Como os decía, en invierno se jugaba a “Pilla-pilla” - “Cadena” - “Cadeneta” - “Marro” - “Aceitera-vinagrera”... En ellos había que correr y se jugaba en la plaza. Todos/as sabéis jugar a ellos, os explico muy brevemente alguno.

CADENA: consistía en que uno la pagaba y tenía que pillar a otro y a otro hasta pillar a todos; si se rompía la cadena, había que ir a la CASA y en el recorrido se pegaba en la espalda a los que componían la cadena. Ganaba quien quedaba el último.

CADENETA: viene a ser una variante del anterior.

Cuando se juntaban cuatro, se separaban dos y dos. Cada cadeneta iba por su lado y más cadenetas. Era más fácil de pillar y por tanto más rápido. Su duración en tiempo, mucho menor.

MARRO: se hacían dos equipos. Uno a cada lado de la plaza. Cada lado era el “marro” y siem-

pre había que tocar el marro para salir a pillar a otro. Podía pillar el último que salía de su marro. Lógicamente, cuando veías que podían pillarte, volvías a tu marro, tocabas y ya podías pillar a los que habían salido antes que tú. Si no habéis jugado parece lioso al explicarlo, pero cuando se juega es muy divertido y fácil de entender. Se presta a que haya muchas trampas, que si yo he salido más tarde que tú, que si he sido yo... Al que se pilla se lleva al marro contrario y se van cogiendo de la mano a medida que son pillados. Tienen que estar atentos y cogidos porque los pueden liberar sus compañeros sólo tocando a uno de ellos. El equipo que consigue pillar a todos los del otro, es el ganador. De todas formas, lo importante de los juegos, ya sabéis, es participar y pasarlo bien, no vale la pena discutir.

ACEITERA-VINAGRERA: grupos de seis o más. Uno hacía de “madre”, manteniendo la cabeza del que la pagaba. Los demás a su alrededor, golpeándole suavemente la espalda cantando una canción; si alguno no cantaba, no hacía lo que la canción dice o pegaba fuerte, la pagaba.

Aceitera, vinagrera..... Todos

Ojos al cielo, ojos a la tierra....sólo la madre y se hace lo dicho.

Pegar sin reír, pegar sin hablar....nadie se ríe, ni habla.

Paños colorados, azules y morados, a tocar, a tocar... lo que la madre dice

O a traer, a traer... lo que la madre ordena.

Todos hacen lo mandado y hay que volver al sitio lo antes posible. Si alguno es pillado en el recorrido, la paga.

Con el calor, mejor no correr tanto. Era la temporada de: Las Chivas - Churro va - Correa - Cartetas - Aro - Bote-bote - Tirachinas - Policías y ladrones - El pañuelo - A la una anda la mula... Lo mejor de algunos juegos era que nos los hacíamos nosotros mismos. Ya veis hacíamos

Manualidades y Tecnología a la vez.

CARTETAS: con un carta de baraja, la partíamos por la mitad a lo largo y hacíamos la “carteta” con cara (la parte que se veía la carta) y culo (la otra parte). El juego consistía en ver quien aproximaba más a la pared. El que más aproximaba cogía todas las cartetas y las tiraba al alto a la vez que decía “cara o cruz”; todas las que salían lo que había pedido se las quedaba. Con el resto tiraba el que había quedado segundo, así hasta que no quedaban más cartetas. El lugar ideal para este juego era el Trinquete.

EL ARO: con los pozales de cinc. Esperábamos que se rompiesen para tener el aro. Mientras esto sucedía ya te habías hecho la guía para llevarlo. Había verdaderos expertos en su conducción. Recuerdo la subida hasta la “casetica San Pablo” desde la plaza, subir y bajar

CORREA: todos metidos en el trinquete. El que llevaba la correa, la escondía. Según donde nos decía: “raso a tierra”, “a la altura de mi cabeza”, “a la altura de mi rodilla”... Salíamos a buscarla y el que la encontraba a pegar a los demás hasta que entraban al trinquete. La escondía el que la encontraba.

Por supuesto, la pelota a mano. ¡Qué partidos de pelota los domingos al salir de Misa! Tanto en la plaza como en el trinquete. Cómo disfrutábamos!!!!

Las chicas jugaban a juegos más tranquilos: cuadros - goma - la comba - polvorón - chocolate inglés - tabas - el tejo - al cocherito leré - balón-tiro... y muchos más que seguro recordáis.

Sí resaltar, que con pocos medios, lo pasábamos muy bien y no nos aburríamos nunca. Por cierto, no teníamos televisión, ni ordenadores...

(Continuará)

T.R.M. 17842194J - Socio N° 141



Las cartetas



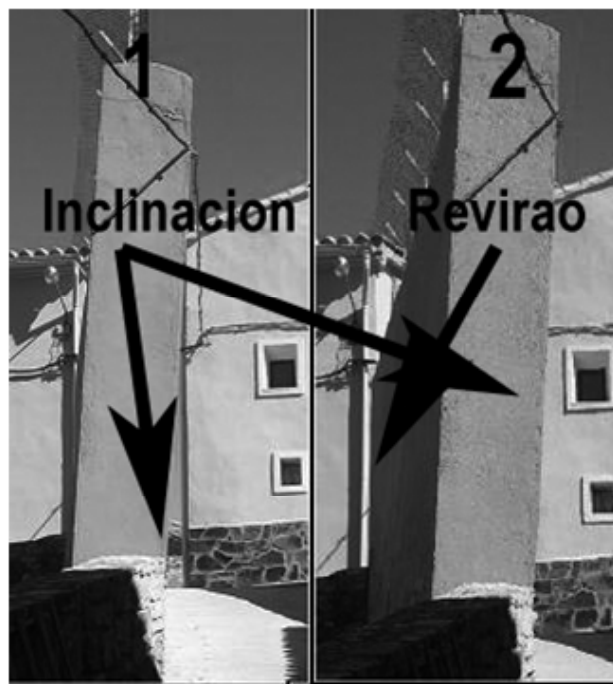
El aro



La comba

S.O.S. por el...

Por: Miguel Ayete Belenguer, "el de Hayet"



¡Sí! ¡Sí!, nuestro frontón necesita ayuda ya que está enfermo, con artrosis y herido y, si no ponemos remedio, no es de extrañar que el día menos pensado se rompa "la cadera", caiga de un lado y lo veamos tumbado en el suelo; y todo esto no ha sido por los millones de "pelotazos" que ha recibido en el transcurso de su larga vida.

Todo empezó el pasado agosto cuando alguien me dijo: *¿pero has visto cómo se inclina el frontón?* Hablamos y comentamos algunas cosas, entre ellas de aquel pequeño ventano que, a ras de suelo se terminó de tapar con las últimas remodelaciones de décadas atrás y que se hallaba a unos 7-8 pies del lado derecho, mirado de frente, dando a entender que era para la ventilación de alguna bodega de las casas cercanas y que podría estar llena de agua y afectar a los cimientos del frontón.

También comentamos que detrás del frontón, cuando se pusieron las aguas, al hacer la zanja, hubo un gran hundimiento y, posteriormente, algún que otro reventón de tubería; el último no hace muchos años. También se produjeron filtraciones y socavones en el mismo lugar y que todo ello, o alguna rotura reciente, podría ser la causante de la inclinación y humedades que se ven actualmente por ambas caras de dicho frontón.



frontón de Huesa

Con más esmero, observamos en la unión del frontón con la barbacana del lado de la casa del Saura la separación o fisura como podemos ver en la foto, de aquél con esta y pequeñas grietas a lo largo de la parte trasera del frontón.

Como una imagen dicen que vale más que mil palabras, ahí va no una, sino media docena que demuestran lo dicho.

Sea como sea o por lo que sea, el caso es que nuestro frontón está “enfermo” y por parte de quien proceda se debería poner “manos a la obra”, nunca mejor dicho, para evitar la desaparición de esta joya del siglo XVI-XVII.

En la villa de Huesa, a principios del otoño de 2013.

Fuentes de consulta y fotografías



Entrevista

La saga de molineros de Huesa del Común y otros pueblos de la cuenca del río Aguasvivas y sus anécdotas, contada por Esperanza Serrano

por Javier Lozano Allueva

Contacto: blesa.gaceta@gmail.com
Publicado: 1ª versión, mayo 2013
Última edición publicada en “Blesa, un lugar en el mundo”, en Internet en www.blesa.info y en www.huesa.com
Enlace permanente: [www.blesa.info/genSerranoPlou-molineros\(JLozano\).pdf](http://www.blesa.info/genSerranoPlou-molineros(JLozano).pdf)

Una larga saga familiar de molineros

Esperanza, cuéntanos de tus padres, abuelos y familiares que recuerdas.

Mi bisabuelo **Santiago Plou** vino a Huesa del Común de molinero, al **molino de Plou** (en el río Marineta), que entonces se llamaba **molino de la Carrera**. Se casó con **Joaquina Pérez**. Ellos se lo dejaron de herencia a la hija pequeña, **Joaquina**, mientras que a las tres mayores les dejaron fincas. Ésta, mi abuela, se casó con un molinero de Muniesa, **Julián Serrano Pérez**, que cuando tuvieron los hijos mayores, el matrimonio se fueron a trabajar al **molino de la Canal** (también en Huesa, próximo al pueblo, en el río Aguasvivas). **Santiago Serrano**, el hijo mayor, mi padre, se casó con **Concha Serrano** y se quedaron en el molino de Plou⁽ⁱ⁾.

Mi abuelo era primo (o hermano) del **Prudencio Serrano Pérez**, molinero de Blesa del molino Bajo, que pasó luego al hijo que se llamaba **Antimo Serrano Salas** (Blesa, 1897-1972) y de aquel a sus hijos **Angel y Facundo Serrano Nebra**ⁱⁱ. Un hermano de Antimo, que se llamaba **Lorenzo**, también fue molinero en el molino del Vado un tiempo.

En **la Hoz de la Vieja**, el tío **Blas** era molinero y eran primos hermanos de ellos.

En **Segura de Baños** había un hermano ¿que se llamaba **Pedro**? Con fábrica, movida con agua un poco más abajo de los baños, y que tenía también el molino de **Maicas**ⁱⁱⁱ.

He estado en el molino Maicas en la época en que molían, y en Segura, porque iba a ver a los molineros que eran familiares, y además de familia eran gente que se llevaban todos muy bien.

Los primos de Segura, de la Hoz de la Vieja, de Maicas... yo no sé de donde provenían pero aparecieron todos entonces, vinieron a la vez que vino mi bisabuelo.

Los que tenían la posada de Plou, apellidados Plou, eran primos segundos de mi abuela.

Mi padre se llamaba **Florencio Santiago**, el **Florencio** por unos familiares de **Plenas**, porque lo sacó de pila. Y también el molinero de **Plenas** era familia, era primo-hermano de ellos, llamado **Miguel Plou** (o alguno de los hijos) y su mujer **Hilaria**^{iv}.

¿Estuvo tu familia en el molino eléctrico de Muniesa?

Sí, es que eran familia también y muy amigo de mi padre. ¿No sería mi tío **Prudencio**, o su hijo **Lorenzo** [**Lorenzo Serrano Salas** (1909-1989)], el padre de mi prima **María Teresa**?

Con mi tío Antimo, cuando hacían la matacía, bajábamos a Blesa a ayudarles porque mataban 2 o 3 cerdos; cuando la hacíamos nosotros, en Huesa, subían ellos.

A mis primos, Angel Serrano y su hermano Facundo yo les decía “mis hermanos”. Porque durante la época de la guerra civil, a su padre, Antimo, lo metieron en la cárcel; dieron a ciertas personas las fincas y molinos; y cuando llegó la época de “la recuperación”, mi padre tomó un documento del secretario de Huesa (que era hermano de la madre de Esperanza) y bajó con mis jóvenes primos Angel y Facundo a Blesa para que se lo devolviesen. Y mi padre les picó las piedras... les enseñó, porque eran jóvenes y aun no sabían.

Yo me acuerdo de bajar a casa de mi tía M^a ‘la Parras’ (que era muy buena) [María Benita Nebra Aznar (Muniesa 1901-1976)] a casa de mi tío Antimo, en el comedor tenían un ventano y subían un cubo de agua fresca.

Y me acuerdo bajar para las “santanás” y preparar en el patio dos o tres mesas o tableros largos, e ir mis primos (Angel y Facundo) con una pandilla de mozos, o bien de Muniesa o de Moyuela o lo que fuera, y les preparaba de comer. Les decía mi tía a la hora de la merienda “¡Huy hijos míos! Pues claro que tengo comida, tengo dos cestas de huevos, he comprado una arroba de tocino (12 kilos de tocino fresco) y todos vais a comer, claro que sí. Después miel y melones.”. Hasta un horno se pusieron a hacer debajo del chalecico que tenían.

Mi tía María, como mi madre, si no estaban mis primos molía, si no estaba mi padre ella molía, y daba corte y confección a la juventud... Mis primos en cambio se casaron con dos chicas que no eran de esas faenas.

Luego por otra parte estaban los suegros de Pedro ‘el Molinero’ que estaban en Monforte que eran José y Juan, ‘los Chasqueros’. Y otros primos de mi padre en Bea (o Mezquita) y Piedrahíta que eran José Roche y su hermana, (que su

marido, de apellido Magallón tenían el coche de Montalbán hasta hace poco).

A mi abuelo Julián no lo conocí, murió joven, murió del cólera, que murió mucha gente en Huesa. Mi padre tenía entonces 8 o 9 años.

Mi padre era muy bien plantado. Mi tío Julián mediría 1,96 mi tío Manolo 1,93, mi tío José, 1,90, llamaban la atención...

Julián y Manolo murieron en la guerra. Al tío José le tocaron en herencia campos, se fue a Francia (como emigrante) y después a Pamplona, y lo que tenía en Huesa lo vendió.

Yo nací en el 1934 y mi padre trabajó hasta que yo tuve unos 16 o 17 años (ca. 1950), que se ju-



Ilustración 1: Concha Serrano y su marido Santiago Serrano molineros en Huesa del Común, padres de Esperanza

biló. Mi madre -Concepción Serrano-, de ‘los Cirujanos’ (aunque los huesinos pronuncian “Cir-juanos”), hija de Felipe Serrano, murió hacia 1957-58 a los 46 años, del riñón, y mi padre con 53 o 54 de una hemorragia de estómago; desde que murió mi madre no hizo tiro. Cuando vivieron en el pueblo siempre vivieron en la casa de la Parra.

- Después de ejercer tu padre ¿quedaron molineros, o cerraron ya?

Aún molió el padre del panadero, y al final Jorge, un cuñado, que estuvo un año.



Ilustración 2: Manuel Belenguer Pérez (1879-1956) y Andresa de Gracia Polo (1887-1944). Fotografía de Miguel Ayete. Archivo de la asociación cultural Castillo de Peñafior de Huesa del Común

Trabajando en un molino

- Desde Huesa al molino de Plou hay un rato de camino andando. ¿No alejaba a los clientes?

Los que eran más pudientes tenían bastantes talegas para moler, y recuerdo que mi padre, y antes mis tíos, recogían el trigo en el pueblo para llevarlo a moler. Le decían: “*Santiago, ya vendrás a por la molinada (o que tengo para moler)*”; y luego se la devolvían a casa. Más tarde mi

padre ya se compró una yegua (aunque entonces la gente llevaba más el trigo a moler). El abuelo de “Belenguer” era capataz de camineros, y tío mío también, y también le pedía que le llevase la talega a moler. Tenía siempre vino muy bueno de Calatayud [de Calatorao, nos precisa Miguel Ayete Belenguer], y recuerdo que decía mi padre (con satisfacción), “*Mi tío me ha dado un vasico de vino*”. Eran gente serviciales del pueblo, llevándose su jornal, pero serviciales.

De cada talega cobraban 4 almudes, o de cada hanega 1 almud. Siempre fue así. El almud es kilo y medio y una hanega 12 kilos. Angel Serrano nos comenta -como cliente- que, también “*había molineros y molineros*”, dependía; “*que había alguna vez que ibas con un cahiz de trigo, (una caballería), venías con dos talegas llenas, ibas a otro molinero con otro cahiz y le faltaba un palmo a la talega*”.

Los habrá habido -puntualiza Esperanza-, pero los que eran molineros de siempre no..., ¡si les parecía que era pecado cobrar más!

- Ángel, tu que has sido cliente de los molinos, ¿Supongo que si había agua en los

todos los molinos la gente preferiría ir al molino de la Canal, que estaba más cerca de Huesa?

Eso es, -nos dice Ángel- si podías ir al de la Canal ibas al de la Canal.

Ángel recuerda, que ibas a moler y a veces te decían “*¿Te puedes que esperar 2 horas? En dos horas te las muelo*.” Y según, te esperabas o no, y las recogías al otro día, al volver del campo o madrugabas y antes de ir al campo te cogías una caballería e ibas a buscar las dos talegas.

Siempre llevábamos dos talegas, porque entonces los sacos no se usaban. Porque para los sacos hubieras necesitado poner el baste, echar la albarda que decíamos, echar el saco a la samuga... En cambio echamos la manta al macho, una cincheta, cogías una talega y la otra al lado, y ya estaba, cabían bien^(v).

Esperanza, en aquella época cuando tu abuelo estaba en el molino de la Canal y tu padre en el molino de Plou, ¿no se hacían la competencia?

No sólo no se hacían la competencia, los hermanos se ayudaban muchísimo; mi tío Julián lo mismo iba a ayudar a mi padre que al otro.

Después ya sí, porque entraron molineros de alquiler, sí, pero como eran nuevos, no sabían llevar las piedras, era mi padre el que les enseñaba, les picaba los molientes. A Pedro ‘el Molinero’ [(Pedro Millán Nuez, Anadón, 1915 - Huesa, 1965) padre de Pedro José “el Panadero”] fue Santiago el que le enseñó, porque él se casó con Ascensión, la molinera de Blesa, pero no sabía del oficio.

¿Qué relación mantenían con otros molineros que no eran familia?

Eran casi todos familia y yo creo que se llevaban bien, es que todavía nos llevamos bien. Con los abuelos de Pedro José, que les decían los Chasqueros nos llevábamos muy bien (que aún eran familia lejana), como si fuéramos familia de verdad.



Ilustración 3:
Poderosa fachada del
molino de la Canal, en
Huesa del Común, y su
cárcavo y rodete.
Fotos F. J. Lozano

Sólo con el del molino de Anadón, cuyo molinero, Julio, era de Blesa... era un hombre poco sociable, que no estaba bien con ningún molinero, ni con la guardia civil. En cambio la mujer era una bella persona.

¿Y la relación con los clientes?

Buena. En el molino tenían 4 o 5 cerdos, y mataban 2 cada vez que hacían 'matacía'. Todos los que iban a moler en esas fechas comían de sartenada.

Los molineros de Huesa eran una familia que ayudaban a quien lo necesitaba, porque había algunas familias, pocas, que no tenían mucho y cuando llegaba el mes de mayo no tenían cebada para las caballerías, o no tenían trigo para amasar. Y llegaban y les decían "Oye, que necesito una talega de cebada, o dos, o dos de trigo ¿me las vas a moler?" "- Sí." Y ya cuando trillaban, de la era se las devolvían.

Siempre ha habido gente pobre. Cuando murió mi padre rompimos una libreta con apuntes de los que le debían, de gente más pobre. Nunca se quedó nadie sin comer pan o poder darle a las caballerías, yo así lo tengo visto: Los molineros eran gente que ayudaban.

A veces los más ricos también prestaban, aunque fuese a cambio de algún rédito o favor (como votar en las elecciones a favor de algún candidato).

Sí, mi madre tenía un primo hermano que prestaba, que le llamaban el Chocolatero, a cambio de un tanto. En cambio los molineros no. Así que la gente respondía, de la era a devolver lo prestado.

Nos contaba Severino Pallaruelo en una conferencia en verano de 2012 en Huesa que a veces los molineros se reconocían como tales porque al darse la mano entre ellos, chispeaban las pequeñas esquirlas metálicas que se les hincaban por picar las piedras.

- Y en los ojos... Mi padre se ponía un paño de agua fría en el ojo y las chinás saltaban. El que no sabía picar las piedras no podía sino con gafas de esas.

- ¿Os enseñaron a moler a las hijas?

No, y somos sólo dos chicas. Mi madre sí aprendió enseguida.

Tenía el molino unos rodetes... para ajustar las piedras para si querías que saliese la harina más remolida que decían, ajustarlos más... levantar la gayata y soltar -cuenta Esperanza, como si realmente fuese tan fácil moler-. Me tocó vivir en las dos casas de los molinos.

- ¿Teníais una cuadra en los molinos para las caballerías de los visitantes?

-Sí.

- Es curioso, pero en un artículo recientemente publicado, sobre el molino de Plou hace 250 años [revista Ossa nº 44], cuando el molino era propiedad del pueblo de Plou, se mencionaba que se arrendaba inseparable con el molino, un campo para hierba para las caballerías de los clientes. Y las nueces de sus nogales debían de ser a medias con el ayuntamiento de Plou, como los mimbres (entre otras cosas)^{vi}.

- En el molino Plou, que esa finca aún la tenemos nosotros, había dos nogales grandes que daban al



Ilustración 4: Parte de arriba del molino de Plou, también conocido como de la Carrera, y su cubo. Fotografías F.J. Lozano

camino. A lo mejor sería por eso. En la Caldedera había, bajo las nogueras, un ‘agestadero’ donde estaban los ganados y las caballerías. Pero eso de partir las nueces y las mimbres ya no lo he conocido.

- Y vivir en un lugar aislado o junto a un río ¿no era inseguro?

Lo que sí he oído a mi abuela, que mi bisabuelo Santiago tenía también un ganado de borregos, y los vendió y él no sabía ni leer ni escribir. Y él lo contabilizaba así: se ponían en la puerta, y por cada borrego que salía por la puerta contaba: “*al capazo, doblón*”. Y entonces no había bancos. Y una noche fueron los ladrones, unos cuantos que habían de Plenas y alguno de Huesa, (no sé) y fueron a robarles en el molino de Plou. [Ramón Burillo nos indica que en una conversación le indicaron que estaría entre ellos uno que le decían “*el Churro*”, de Plenas]^{vii}. A mi bisabuelo Santiago y mi abuela Joaquina (que se llamaba Joaquina también la madre de mi abuela), los tenían ante una fogata que para qué, ya les amenazaban que les iban a quemar. Pero hubo un pastor, bisabuelo de Miguel Ayete Belenguer, [José de Gracia Expósito, nacido sobre 1846 nos aclara Miguel Ayete] que se dijo “*¡En el molino pasa algo!*”, y fue a avisar a las familias, y acudieron todos: **el tío Mauricio**, padre de Ángel Pérez, los Plou de Huesa... se presentaron en “el Alto” y comenzaron a gritar “*Padre, padre, tío, tío*”. Y ya los otros se fueron.

- ¿Y los detuvieron?

¡Bien! Se fueron y nada; no qué va.

Y luego, en otra ocasión, fueron unos ladrones a mediodía y les robaron sin más.

- ¿Y nunca sufrieron por alguna crecida del río?

También me contaron de una riada que afectó a mis bisabuelos, que la familia se hubo de subir a un pajar, fuera del molino, pero mi bisabuelo dijo que no abandonaba el molino, y al final hubo de estar subido a la ‘orenza’ [tolva donde se acumula el trigo limpio que cae a las muelas]. Pero de ahí no pasó el agua^{viii}.

Viviendo en un molino

Esperanza tiene unos estupendos recuerdos de cuando vivía en el molino. Se acuerda de estar allí con sus primas y amigas. - ¿Incluso cuando vivíais en el de Plou?

¡Y en el de Plou también! ¡Poco bien lo pasábamos! [léase ‘muy bien’] Cuando hacía buen tiempo, a la salida de la escuela me venían a acompañar hasta el molino. Mi madre les invitaba alguna vez: “*Hala hijas mías, ¿hacemos un huevo batido con azúcar y agua fresca?*”.

- ¿Tenías que ir y venir a la escuela todos los días?

Y a misa, que tenía mi abuela materna que si no venía se enfadaba con mi madre y conmigo, ¡si hijo sí! Pero entonces vivir en un molino no es como te crees, estaban así de gente [hace el gesto de muy concurrido], esperando que abriese el molino y soltara, para regar y moler. Y los caminos -puntualiza Ángel- entre Huesa y el

molino Plou y aquel llano y campillos, todo los días pasábamos 40 o 50 pares de caballerías. No había quien no pasase por el molino que no se enredase allí, que eran como familia de todo el mundo.

¿La gente que esperaba la molienda cerca del molino, en mitad del campo cómo se entretenían, hacía juegos, charraban?

Iban a moler y allí algunos estaban de juerga, o si no, dejaban las talegas y después volvían. Cuando más se quedaban ya era en la época del estraperlo, que iban con camionetas o carros y se quedaban allí por si venían los de abastos, o cualquier cosa, para retirarlas y después venían por ellas.

- Y el bañarse en al balsa ¿os estaba prohibido por peligroso?

Los chicos sí se bañaban, mi padre les enseñaba a nadar a todos. A la chicas no, eso ni hablar. Y al cubo también se metían.

- “¿Eso no era muy peligroso?”

- No, ¡de cabeza al cubo!. Cuando iban a moler, subía a la balsa y les avisaba, “No os echéis que vamos a moler”, porque entonces sí era peligroso, porque el agua podía arrastrarlos.

Angel nos cuenta: Recuerdo una vez que fui con un primo a bañarme, y de pies se tiró al cubo, “Mira a ver cuánto aguanto sin respirar”. Y yo llevaba ya.. 84, 85, 86 y ya pensaba “Este se ha ahogado ahí abajo”. Pero no, que salió.

Del que más me acuerdo que se fuera a nadar es del molino de la Canal, porque estaba cerca del pueblo; había un cubo de siete metros.

El trágico periodo de la guerra civil

¿Cómo vivieron tus padres durante la guerra civil?

La familia de mi madre era de derechas, mi abuelo era representante de las derechas, (que llevaba las derechas para votar). Y los hermanos de mi padre eran de izquierdas.

Y mi padre, en el verano y si no tenía gente para moler, mi padre se iba a peritar el pedrisco; Peritaba para seguros L’Abeille^x, y mi abuelo materno tam-

bién iba a peritar para esta compañía. Huy, les pagaban entonces mucho, y comidas y viajes. Peritaba por toda la sierra y la parte de Toledo. Mi padre nos contó que estando un día por Toledo [sería veranillo del 36], estando en una barbería, entraron dos falangistas - “Este señor, que se venga con nosotros” le dijeron al barbero. “-Déjenlo que lo termine”. - “Si no hará falta.” Y salieron a la plaza y le pegaron dos tiros.



Y mi padre vio tantas cosas por allí, que vino y le dijo a mi madre, “Venga, nos vamos”. Y ella apurada “Pero chico, mis padres se han ido, estoy cuidando la casa de mis padres, estoy cuidado todo lo nuestro”. Insistió “Venga. Dos mudas cada uno, vamos a casa de Celino Gracia” [que era el padre de Joaquín, el de la Redonda], al que le había prestado dinero, y le dijo “Sube, y mira a ver qué nos puede dar.” Y si le debía 600 duros, le pudo dar 300 y con dos mudas, salimos a un campo que tenemos en la Vegatilla [junto al molino Nuevo] y cuando se fue el sol nos fuimos (yo pequeña) a Piedrahita, a casa de mi tío José Roche. Y en Piedrahita ya estaba la zona nacional. Y dijo mi padre “Ya estamos libres, porque a nosotros [en Huesa], o nos matan los unos, o nos matarán los otros”.

Y luego, después, de Piedrahita nos fuimos a Ferreruela, a casa de uno que le decían “el Marre”, que tenía posada (entonces fonda no existía). Le dijo a mi padre, “Me ha dicho el alcalde de La gueruela que se ha quedado el molino sin molinero, porque se ha ido, porque tenía miedo a los falangistas, así que si quieres te vas al molino”. Y allí pasamos la guerra mi padre, mi madre y yo. Mi querida hermana Dolores nació después.

La familia de mi madre había huido toda, estaban en Zaragoza, por miedo a que la mataran. Por Inocencio Valero, un primo hermano de mi madre que era de Rudilla.

¿Y los hermanos de tu padre no les hubieran amparado en Huesa?

Mi tíos... Manolo murió en Rudilla, en el ataque de Rudilla [suponen que en el 1938], que los de izquierdas murieron casi todos, y hace poco estuve con un señor que me dijo que le había enterrado en Muniesa, y mi tío Julián que era Teniente murió en el ataque de Valdelinares.

¿Fueron ellos los que en octubre de 1934 se sumaron a una tentativa anarquista de revolución, que subieron a Anadón a intentar sublevar al pueblo y bajaron a Blesa a sumar apoyos?

Sí, mis tíos, Manolo y Julián. Yo lo he oído, (cosa de chicas), hablaban mis padres, y mi madre se lamentaba por la muerte de los cuñados, pero mi padre la consolaba, diciendo que casi valía más así, muriendo en el frente por sus ideales, porque si no igual los hubieran fusilado.

Tras la revolución del 34 metieron a mis tíos y a muchos de muchos pueblos de por aquí a la cárcel. Por eso mi padre, en las elecciones si-

abueta que teníamos en el pueblo, y 80 libras de azafrán. Por eso en Huesa hubo gente que se hizo rica. No sé si pasaría eso en Blesa. Mi abuelo, el padre de mi madre, tenía 300 libras de azafrán, y se las quitaron también todas.

Mi padre no tuvo ningún inconveniente para recuperar los molinos, porque como había huido a zona nacional, y mis tíos, el uno era alcalde (**Mariano Serrano Royo**), el otro secretario del pueblo (**Salvador Serrano Royo**). Fue llegar y coger los molinos y ya está. Lo que yo no sé es cómo encontrarían los molinos de Huesa al volver.

En cambio, mis primos en Blesa... Llego la "recuperación" y tuvo que bajar mi padre a avalarlos como te he dicho, a cogerles los molinos porque a ellos no se les daban. Porque su padre, **Antimo**, además siendo buena persona y yendo todos los días a cantar al coro, había tenido un cuñado, un tal **Eliseo** que había sido diputado [**Eliseo Simón Royo**], y como el cuñado había sido diputado, lo metieron a la cárcel. **Celestino Negro** [Celestino Negro Monterde (ca.1897-Albacete 1970)], precisamente, era uno que no quería a ninguna cara que les devolviesen el molino a mis primos. Era un molino de dos piedras, era mayor que los de Huesa^(x).

Antimo estuvo poco en la cárcel y luego no quería volver, porque se le habían portado muy mal, y estuvo por un molino donde molía "blanco España"^(xi), cerca de Zaragoza.

La época de la posguerra

En la época del estraperlo venían de Moneva, Plenas, Lécera a moler. Los de Lécera, durante el estraperlo ¡madre mía! Porque Huesa era un pueblo que había mucha agua, y en cambio en Blesa en verano no había agua. Si había una tormenta en verano, bajaba el río [lleno] y esos días molían y molían. Desde el mes de septiembre al de mayo sobraba el agua^{xii}.

¿Qué tal era la relación con la Guardia Civil?



Ilustración 5. Julián y Manolo Serrano Plou, molineros de Huesa del Común muertos en combate durante la guerra civil

guientes, en lugar de votar a las derechas como votó madre, votó por las izquierdas, para que se beneficiasen de la prometida amnistía.

¿Y quién cuidó de los molinos mientras no estuvisteis en Huesa?

¡Huy los molinos! Mira, mi padre se dejó 30 jamones debajo de la escalera de una casa de una

Vino la época del estraperlo y la guardia civil venía bastante por los molinos. El mejor jamón que tenías era para la Guardia Civil. “Oiga Concepción -le decían a mi madre- que mi mujer no puede conseguir huevos.” Y mi madre que a lo mejor tenía dos cestos de huevos en el granero, pues hala, les ponía dos docenas de huevos. “Que mi mujer me dice si podría conseguir un par de pollicas o tres...” y también les pedían harina. Había un primo nuestro en Muniesa que tenía la fonda [cuya hija, Consuelo ha tenido hasta hace poco Piensos Pigasa], y nos decían: “Gregorio tal te pide que le mandes 40 quilos de harina, el cabo de la guardia civil, no sé cuantos”. Y se les dábamos, eh. Pero cuando venía la fiscalía, de ex profeso mandaban a alguno en bicicleta o a caballo, para avisar el día de antes. “Oye, que mañana vendrá la fiscalía, que tengáis el molino limpio”.

Y nos avisaban, pero no al otro molinero, Julio Salueña, [Julio Salueña Zarazaga (Villanueva de Huerva, ca. 1906-1981)] que claro, los inspectores lo hundían a multas.

Y entonces las talegas a la acequia, que no bajaba [agua].

¡Cómo no se va a poder a moler! Si la fábrica de Muniesa molía, pero había un cupo de una talega por familia o cosas de esas. La Guardia Civil entonces se portaba muy bien con los molineros porque entonces ganaba muy poco, les venía justo para comer. Decían “Gana menos que un Guardia Civil”. Y los maestros también, durante unos años... la gente cuando amasaban le decían, “toma este bollo para el maestro D. Eduardo”, o verdura, “esto para el o la maestra, esto para el médico, esto para el cura...” “A todos había que darles algo. Y entonces amasaban 12 y 15 mujeres cada día.

En el año 45 a cada molinero de Huesa del Común le tocó hacer un informe para Hacienda de las características de su molino, y a Santiago, que hizo el del molino de Plou, indicó que en la tolva cabían 70

kilos, trabajaba durante cinco meses entre noviembre y abril unas 3 horas al día de promedio, unas 450 horas anuales. Pero indicaron que para entonces ya sólo molían piensos^{xiii}.

Yo creo que aún se molía trigo igual, que sería durante el estraperlo, eso lo pondrían para el “Servicio nacional del trigo” por estar la cosa fiscalizada. Se hacía ver que se molía sólo pienso y [enfatisa] que se molía poco; por estar intervenido. La propia Guardia Civil que nos avisaba de la Inspección o abastos, te ponía un precinto y ese precinto te lo ponían un poco hueco para poderlo sacar del alambre,... y a moler.

Sobre el informe ese que le hicieron hacer a mi padre sobre el molino, al tener el cuñado secretario (antes era de mucha influencia ese cargo), sabrían el qué poner. Porque hubo una época en que pagaban a los molineros por no moler (como ahora les pagan subvención de fincas o del ganado), porque no les dejaban moler, ¡pero se molía porque si no la gente se hubiera muerto de hambre!

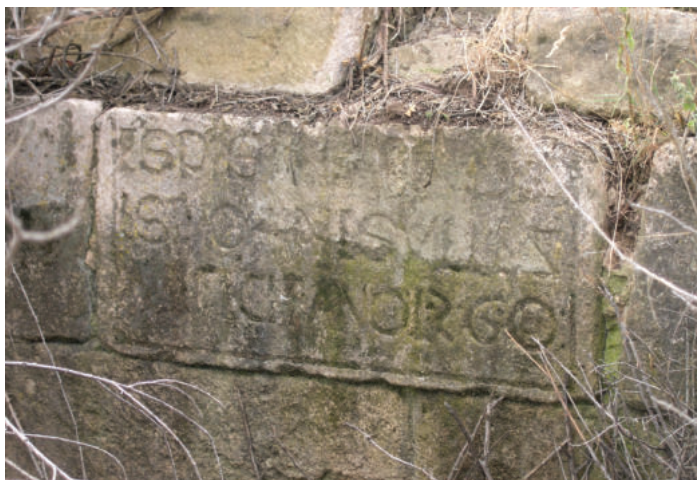
Cuando el tiempo del estraperlo las chicas y chicos de mi tiempo y más mayores cantaban una cancioncilla, alusiva a que precintaron las piedras de los molinos y los rondaba la guardia civil...

Han querido cerrar los molinos,
cosa que no puede ser,
que el señor alcalde dice
que hacen falta pa moler.

El alcalde de Huesa era entonces Manuel Ayete, quien siguió a mi tío materno Mariano.

- En Huesa, donde todos los molinos eran de una piedra, ¿se molía la harina en un molino y el pienso en otros o cómo lo hacían para disimular la molienda de trigo? Porque en Blesa era más sencillo, pues los dos molinos grandes tenían dos muelas y dedicaban una a cada producto.

No, la misma muela para ambos. Para que no quedase harina de trigo siempre tenía mi padre



centeno o cereales así, porque funciona el molino como una capoladora, que después de pasar la carne, tras la carne echas migas de pan para que se limpie. Y eso que al final molía mi padre, quedaba para nuestros cerdos.

¿Sabes cuánta harina hay que meter en un molino para que salga por el final del circuito? Porque tiene tubos, tiene dechinadora, cernedora... ¿No se queda mucho por el camino?

- Nada, sale toda entera. Yo recuerdo que cuanto levantaba las piedras con la cabria o gruenza, no quedaba más que lo que cabía en el redondel, lo que cabía en la mano.

Las piedras iban muy pegadas, tenían sus molientes muy juntos.

Aguas y derechos

En el molino Nuevo (que está junto a la Vegatilla), que era de los Latorre, tiene una acequia y balsa. Los veranos cuando escaseaba el agua en el molino de la Canal o el de Plou mi padre llevaba el Nuevo, donde siempre había agua, que también era del Señorito. Teníamos un criado, que le decíamos así entonces. Estaba por las noches Escolástico, de Plenas.

Por la noche venía el agua del molino de Anadón al Nuevo y no se podía tocar el agua, para regar los del Campillo y la Solana porque eran los dos del Señorito. Cuando molía el molino de Plou íbamos a regar los del Marineta, por las noches, y por el día ya tenía derecho el molino y esa

agua eran las del molino de Plou.

El de Plou tenía un azud, pero muy arriba, y bajaba por el Campillo, por los Alondreros. Tenía otra acequia, también iba por el campo de Matías 'el Barato'.

Nosotros tenemos el campo de la Caldedera que lo teníamos lleno de manzanas reinetas, pero ahora ya no hay manzanas.

- ¿Cuando tu padre iba al molino Nuevo para los Latorre iba a jornal o porcentaje?

No, a un arriendo, y lo que sacaba del molino para él. Y podía seguir trabajando en el de la Canal si había agua.

Esto explicaría algo extraño que en la contribución de 1926 el titular de los tres molinos era Santiago Plou Lou (el de la Canal, Nuevo y de la Carrera). Se explica porque eran alquilados en parte.

Sí, el Señorito fue Gobernador de Teruel, se hizo con casi toda la tierra de Huesa. En Huesa tenía parte en todos sitios (tenía las tierras de las Capellanías, molinos...) Todo el mundo le tenía que pagar un censo, en dinero; mi padre aún me acuerdo que el tenía que pagar un censo^{xiv}.

- Ángel ¿como vecino os tocó "escombrar" la acequia o la limpiaba el molinero?

No no, lo limpiaba el pueblo. Íbamos a limpiar la acequia de concejada, con nuestro jornal, un jornal pequeño ¿eh? y el padre de Esperanza cuando llegábamos al molino nos preparaba una merienda y un cántaro de vino. Y allí cantaban, tiraban a la barra, jugaban. Y cada cuadrilla

iba a una acequia y con cada cuadrilla iba un concejal, que no nos mandaba, pero para vigilar un poco. *“Por favor, ¡que lleváis aquí ya media hora que parece que estáis buscando caracoles!”* (ríe) nos decían alguna vez, pero de buenas, que los concejales eran todos buena gente.

Había siempre mucha agua, hasta mayo. Junio, julio y agosto, si no venía alguna tormenta, se había de usar el molino Nuevo, por haber poca en el molino de la Canal. Si caía alguna tormenta había agua.

Ahora nos hemos quedado sin agua. pero sólo tenemos que ver -nos dice Ángel- la anchura de la caja de la acequia, que era una acequia potente, de metro o metro y veinte.

El fin de los molinos

– Pudiendo ir a la fábrica de harina de Muniesa. ¿Por qué la gente iba a los molinos incluso de otros pueblos?

- No, porque no tenían más que un cupo de harina muy pequeño para moler. No recuerdo cuánto era por persona pero muy poco. A los cosecheros de los pueblos les hacían dar un cupo al “Servicio nacional del trigo” y sobre ese cupo te daban la harina, pero muy poca.

Luego ya sí, salió que el moler en la fábrica era libre y ya los molinos fracasaron más, para moler trigo fracasaron. A última hora, -nos enfatiza Ángel-, teníamos que ir a moler todo a la fábrica de Muniesa y ya fracasaron todos los molinos de alrededor, porque te hacían ir a Muniesa.

Aún nos recuerda esperanza una bonita y aleccionadora anécdota sobre la noche de las ánimas y ciertas peras en la huerta del pueblo de Plou (que ocurrió a la familia de su madre, que era de allí, tiempos ha) y que como un cuento oral se ha transmitido de padres a hijos. Ya nos lo transmitió un nieto de su tío, José Serrano Plou, que puede leerse en la revista Ossa (número 14)^{xv}.



Muchísimas gracias Esperanza, Ángel. Espero poder enseñar pronto el molino de tus primos de Blesa, el molino Bajo, que ha quedado bonito reformado como centro expositivo sobre la molinería y las presas y azudes del Aguasvivas, y verás la casa de los molineros casi como hace 50 años.

Zaragoza, 27 de noviembre de 2012

Agradecimientos.

Primeramente a Esperanza y Angel Serrano por su colaboración y paciencia; a Miguel Ayete Belenguer, promotor con sus comentarios y datos de tantos trabajos y curiosidades compartidas; a Ramón Burillo Plou, por sus puntualizaciones siempre útiles y sus documentos sobre Huesa de Común.

Bibliografía.

LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2000) “El molino de la Cueva (IV) y la electrificación de Blesa”. Publicado en Internet en “Blesa, un lugar en el mundo” en www.blesa.info/mon-cueva.htm.

LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier. (2009) “Historia del molino Bajo de Blesa”; Publicado en Internet en “Blesa, un lugar en el mundo” en www.blesa.info/monmolinobajo.htm. También en la revista “El Hocino” nº 23 de junio de 2009. Editada por la asociación cultural El Hocino de Blesa.

LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier, LAGUNAS, Gregorio (2011) “Entrevista a un molinero. La familia Alconchel”; Publicado en Internet en “Blesa, un lugar en el mundo” en www.blesa.info/monmolinobajo.htm.

blesa.info/genMolinerosAlconchel.html.

También en la revista “El Hocino” nº 28 de febrero de 2012. Editada por la asociación cultural El Hocino de Blesa.

LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2012) “Noticias del molino de Plou, en el río Mari-neta (1750). La contratación del molinero y condiciones del mantenimiento del mo-lino, (en el término de Huesa del Común -Teruel-), a través de un pleito laboral por despido del molinero” Publicado en internet en “Blesa, un lugar en el mundo” en [http://www.blesa.info/his1750-MolinoPlou-PleitoLaboralMolineroHuesa.pdf] y en la revista Ossa (nº 44, febrero 2013) de la asociación cultural castillo de Peñafior.

NAVARRO LUÑO, Ignacio. (1991) “Moline-ros y molinos” Cuadernillos culturales nº 9. Publicación de la Asociación Cultural Manue-la Sancho (Plenas, Zaragoza)

Archivo Histórico Provincial de Teruel. Censos electorales de Huesa del Común, La Hoz de la Vieja, Maicas, Segura de Baños

Archivo personal de Ramón Burillo Plou. Convenio de 1905.

Blog de Plenas en Internet. http://plenas-zaragoza.blogspot.com.es/2010/10/el-chu-rro-de-plenas.html

Página web de Blesa: “Una riada dramá-tica en junio de 1913”, (reproducida y co-mentada en “Blesa, un lugar en el mundo” en http://www.blesa.info/hem1913b.htm).

“Huesa en el pasado” Revista “Ossa” Nº 14. Enero de 2000, pág. 3. Asociación cultu-ral Castillo de Peñafior (de Huesa del Común -Teruel-). [fol. 25 rev.] Zaragoza febrero 16 de 1751.

Notas

(I) Incluimos un mini árbol genealógico básico para mejor entendimiento y consulta posterior:

BISABUELOS:

Santiago Plou Lou (ca.1850 -) casado con Joaquina [Pérez] (él era molinero del molino Plou en un anuario de

1882).

ABUELOS PATERNOS:

Julián Serrano Pérez (-) casado con Joaquina Plou Pérez (-) (ella era titular del molino de la Carrera en 1934).

PADRES:

Santiago Serrano Plou (ca. 1907- ca. 1960) casado con Concepción Serrano Royo (- ¿1957-58?)

TIOS PATERNOS:

Manolo Serrano Plou (- ¿1938?), Julián Serrano Plou (- ¿1938?), José Serrano Plou (1904-1997)

TIOS MATERNOS:

Salvador Serrano Royo (Secretario)
Mariano Serrano Royo (Alcalde)

(II) Sobre la atribulada historia del molino Bajo y su saga familiar puede leer el artículo: LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier. (2009) “Historia del molino Bajo de Blesa”; Publicado en Internet en “Blesa, un lugar en el mundo” en www.blesa.info/monmolino bajo.htm. También en la revista “El Hocino” nº 23 de junio de 2009. Editada por la asociación cultural El Hocino de Blesa.

(III) En el censo electoral de Segura de 1906 figuran como molineros (pero no especifica el nombre el molino) Juan Pérez Burillo 51 años y Mariano Pérez Martínez, 46 años. No sabemos aún si eran los familiares.

En el censo electoral de La Hoz de la Vieja de 1899 figuran dos molineros, uno de los cuales fue Santiago Pérez Burillo, en el Molino Alto, de 36 años a la sazón, y en el mismo molino Fabián Yús Pérez de 26.

En los censos electorales de Maicas de dicha época no figura ningún molinero.

Sobre el tío Blas que menciona Esperanza es posible que se trate de quien en Maicas nos informaba Antonio Alcaraz: “Los últimos molineros de Maicas, en su molino, eran de la Hoz de la Vieja. El molinero era Gregorio Rubio. Estuvieron hasta los años 70 aprox. Era más carpintero que molinero y adaptó el molino para aquella labor. En realidad el propietario era su suegro el tío Blas, y una vez que Gregorio puso en algún lugar a la vista del público molino de G.Rubio, se lo hizo quitar y poner Blas. Cree que después de Gregorio aún estuvieron otros dos. Aún viven

los hijos del Gregorio en La Hoz.” Una vecina de Maicas me contó que el otro molino es de Segura (era de Gregorio Calvo) y que el batán también era de Segura. (Octubre de 2004).

(IV) Los propietarios del molino de Plenas están bien recopilados por Ignacio Navarro. “En 1850 llegó a Plenas procedente de Huesa del Común (Teruel) Miguel Plou. Se casó con un miembro de la familia Humedes y murió en 1880 ¿1890?.

Tuvo un hijo, Miguel Plou Humedes, murió en 1909 y dejó tres hijos: Florencio Plou Luño, Pedro y Miguel. Solteros éstos, llevaban el molino un año cada uno, quedando al final propietario Florencio que murió a los 78 años en 1970. Florencio tuvo seis hijos: Andresa, Miguel, Pascual, Florencio, Juliana y Alfredo. Desde 1939, Alfredo trabajó en el molino junto con sus hermanos. En 1955 se hizo propietario del mismo, y en 1957 lo vendió a su hermana Andresa.

Durante algún tiempo, Andresa arrendó el molino a Santiago de Huesa del Común y a Primitivo de Samper del Salz. Luego se hizo cargo Florencio Villanueva ¿Badules?, hijo de Andresa, hasta 1963, fecha que fue vendido a Rafael Luño Gracia, actual propietario.”

NAVARRO LUÑO, Ignacio. (1991) “Molineros y molinos” Cuadernillos culturales nº 9. Publicación de la Asociación Cultural Manuela Sancho (Plenas, Zaragoza). Pág. 27 y 28.

Gracias a los recuerdos de Esperanza Serrano sabemos que el Santiago de Huesa del Común era su padre Santiago Serrano Plou, que ya cuando era relativamente mayor estuvo en Plenas para ayudar a su prima o sobrina Andresa a poner en marcha el molino porque ella no sabía. Cree que fue poco tiempo y que no llegó a tener arrendado el molino, que le pagarían algo por ayudarles a poner en marcha el ingenio.

(V) Merece la pena describir el vocabulario de estos aparejos y medidas.

La talega es un saco de tela gruesa, y proporciones concretas, donde caben de cuatro fanegas. Dos talegas hacen un cahiz (unos 140 kilos).

Baste (castellano). Cada una de las almohadillas que lleva la silla de montar o la albarda en su parte inferior, para evitar rozaduras y molestias a la caballería. Tip. Albarda.

Samugas (castellano). Silla de tijera, con patas curvas y correones para apoyar espalda y brazos, que se coloca sobre el aparejo de las caballerías para montar cómodamente a mujeres. Tip. Listones de madera fuerte colocados sobre el aparejo de las caballerías, con hendiduras en los extremos, en los que se ata con sogas la carga (fajos, banastos, etc.) que transporta el macho.

(VI) LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2012) "Noticias del molino de Plou, en el río Marineta (1750). La contratación del molinero y condiciones del mantenimiento del molino, (en el término de Huesa del Común -Teruel-), a través de un pleito laboral por despido del molinero" Publicado en internet en "Blesa, un lugar en el mundo" en

[<http://www.blesa.info/his1750-MolinoPlou-PleitoLaboralMoline-roHuesa.pdf>] y en la revista Ossa (nº 44, febrero 2013) de la asociación cultural castillo de Peñaflor.

(VII) Según una entrevista al "Tarra", realizada por Ramón Burillo, contaban que "El Churro" de Plasas era un joven fuerte que jugaba al barrón con el maestro Juan Nager. Del Churro ha quedado alguna noticia en la prensa histórica, como una muerte, aparentemente involuntaria mientras trabajaba de chalán, pero pretendiendo vender alguna pistola a unos hermanos, hijos del masero de la masía de Yerna, ocurrido en enero de 1875. Los amigos de Plasas han hallado la noticia que podéis leer en su blog en Internet <http://plaszaragoza.blogspot.com.es/2010/10/el-churro-de-plasas.html> y en el diario El Globo, (Madrid), 25 de enero de 1875. Por él sabemos de su nombre (Ángel N.). Merecerá la pena ampliar detalles en la prensa provincial.

(VIII) Esta riada quizá fuese la dramática de junio de 1913 que quedó plasmada en la prensa. Véase 19 de junio de 1913, El Noticiero (reproducida y comentada en "Blesa, un lugar en el mundo" en <http://www.blesa.info/hem1913b.htm>). En Rudilla además de

destruir las cosechas, por las avenidas ocasionadas por las aguas perecieron Eusebio Juan y Antonio Negredo, hijo político del primero, que se hallaba en el molino de su propiedad y que fue totalmente arrastrado por las aguas. La gran riada se hizo sentir, al menos hasta Blesa, donde vieron "bajar colchones y varios enseres de las casas de otros pueblos" y fue de las mayores que recuerdan.

(IX) La compañía de origen francés L'abeille (la abeja) Previsora SA de Seguros y Reaseguros Generales, comenzó a operar en España en 1911. Fusionada con otras en 1959 y 1989 pero manteniendo su nombre y fusionada en 1995 por UAP, es tras otras fusiones o absorciones, AXA seguros.

(X) Sobre la otra parte en este episodio, los molineros que trabajaron en el molino Bajo de Blesa durante la ausencia de los Serrano durante la guerra civil puede leer la entrevista a Víctor Alconchel en: LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier, LAGUNAS, Gregorio (2011) "Entrevista a un molinero. La familia Alconchel"; Publicado en Internet en "Blesa, un lugar en el mundo" en www.blesa.info/genMolinerosAlconchel.html. También en la revista "El Hocino" nº 28 de febrero de 2012. Editada por la asociación cultural El Hocino de Blesa.

(XI) Blanco de España: 1. m. Nombre común al carbonato básico de plomo, al subnitrito de bismuto y a la creta lavada. DRAE 22 Ed. Se usaba en trabajos de pintura y carpintería, y tiene otras aplicaciones industriales y es bastante tóxico. "En el comercio se venden otros productos como blanco de España, especialmente el óxido de bario, y en muchos casos el término se usa de forma genérica para denominar a cualquier polvo de rocas naturales o incluso artificial de color blanco que sea ligero." [<http://www.sabelotodo.org/productos/blancoespana.html>]

(XII) En los pueblos con menos agua fueron buscando soluciones. En Plasas, nos cuenta Ignacio Navarro que en los años 20 fue acoplado un motor de combustión movido por aceite pesado para hacer la molienda y que el combustible costaba 8 o 10 céntimos el litro. Y a partir de 1948 se amplió el molino de Plasas con dos un molino

de piedras artificiales, alimentado de un gran motor eléctrico, para paliar el estiaje. NAVARRO LUÑO, Ignacio. (1991) "Molineros y molinos. pág. 9. En Blesa, en el molino Bajo también tuvieron un motor: "A comienzos de los años 30 los propietarios decidieron volver a invertir en la modernización del molino. Nos informa Facundo que invirtieron 30 o 40.000 pesetas de la época en la nueva maquinaria, la turbina, nuevas muelas y un motor de gasóleo. El motor de gasóleo era para poder moler cuando faltara agua. Vinieron unos años muy secos y en aquel entonces molieron muchísimo. Le sacaron mucha rentabilidad". LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier. (2009) "Historia del molino Bajo de Blesa".

Y en el molino de la Cueva de Blesa también tuvieron un motor de gasoil en las décadas en que generaba luz eléctrica, aunque aún recuerdan que a veces coincidió la carestía de agua con la de gasoil. LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2000) "El molino de la Cueva (IV) y la electrificación de Blesa". Publicado en Internet en "Blesa, un lugar en el mundo" en www.blesa.info/moncueva.htm.

Y para leer de primera mano experiencias durante el tiempo del estraperlo y encuentros con la Guardia Civil recomendando el capítulo que le dedica Ignacio Navarro en el libro citado, págs. 49 a 56,

(XIII) Véase el documento en LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2012) "Noticias del molino de Plou, en el río Marineta (1750)". Proveniente de las contribuciones industriales del A.H.P.Te, del año 1946 de Huesa del Común.

(XIV) No era una situación aislada, en Plasas (Zaragoza), también se daba: "En el Archivo Municipal de Plasas, aparecen documentos del siglo XX, que hablan de que en los años 30 tenían que pagar los molineros o sus herederos, el censo o treudo (traudo) sobre el molino harinero, y que eran 47 pesetas anuales", NAVARRO LUÑO, Ignacio. (1991) "Molineros y molinos" pág. 8.

(XV) Ossa Nº 14. enero de 2000, pág. 3. Asociación cultural Castillo de Peñaflor (de Huesa del Común -Teruel-). [Lo reproducimos en el anexo 2 de este artículo-entrevista en la versión en Internet]

Siempre en el recuerdo

Javier Martínez Diestre



A veces sucede, como escribía Miguel Hernández, que nos llega un “manotazo duro, un golpe helado” y nos arrebatamos a nuestros seres queridos. Este año ha sido especialmente significativo y quiero rendir en esta página mi pequeño homenaje a cuatro personas que he conocido especialmente y que nos han abandonado, dejándonos un gran vacío y un montón de recuerdos.

Quiero empezar por Celino Carrascoso: un hombre entregado a la causa de su pueblo, que con esfuerzo y entrega se ha marchado calladamente y excesivamente temprano.

Siempre recordaré una conversación que tuve con él hace muchos años, casi recién llegado yo al pueblo. Lo encontré junto a su nave y la conversación derivó hacia el futuro del Huesa. Me dijo que tenía mucha ilusión por poner en marcha iniciativas, que el cifraba en el aprovechamiento turístico. Entonces me dijo: - Javi (porque mucha gente me llama así cariñosamente), si no nos movemos, veremos cómo tenemos que cerrar el pueblo en invierno y contratar algún vigilante que lo cuide-. Esa frase me ha dado mucho que pensar por su juicio atinado y por el gran esfuerzo que Celino puso por conseguir una Huesa mejor, a la altura de estos tiempos.

Otra persona que nos ha dejado este año ha sido Luis Redondo. Ya le rendimos un pequeño homenaje en la revista Ossa, pero yo quería resaltar que Luis pertenecía a esa generación de hombres

fuertes y emprendedores que nunca se echaban atrás. Siempre tuve con él un trato cariñoso y afable y disfrutaba de su conversación amena y de una alegría vital que se marchitó con la pérdida de su hijo.

También Sebastián Burillo, que siempre me ha parecido un hombre de buen juicio, enamorado de su tierra y de su casa, de la vida del pueblo y del huerto, nos ha dicho adiós, casi con prisa, como si su discreción le hubiera forzado a marcharse en un suspiro. Siempre recordaré nuestras visitas a su casa, en el corral, el vasico de vino que me ofrecía y que yo agradecía. La conversación tranquila y afectuosa formaba parte de nuestro trato, además de los buenos consejos de hortelano que siempre me han servido. La última página de la revista está escrita por él en un boletín de la Fundación Rey Ardid. Este es también nuestro homenaje.

Por último, mi suegro, Pedro Fleta, quien, después de Carmen, me enseñó a amar esta tierra dura y seca, que me trasladó su amor por el Almadeo y la ilusión por cultivar la tierra con mis manos. Tanto es así que, desde que nació la Asociación, se hizo socio con la mayor ilusión. Pedro, como buen albañil que era, tenía un afán de perfección que trasladaba a lo que hacía. ¡Qué cantidad de anécdotas, de historias, de chascarrillos! Siempre había una frase hecha que remataba nuestras conversaciones y daba el punto final.

Paciente conmigo, me explicaba lo que pretendía y yo, con menos maña de lo debido, lo ejecutaba. Yo creo que gozaba con mi ilusión por el huerto y su rostro sonriente lo demostraba. Hasta sus últimos días, siempre tenía presente el recuerdo de sus campos, de Huesa. Cuando estaba en el hospital y le preguntaban de dónde era, se le iluminaban los ojos y respondía con fuerza: -¡de Huesa del Común!-.

Mi abrazo a sus familias y que sepan guardar con cariño el recuerdo de estas cuatro vidas tan llenas de calor y de emociones.

Sociedad Montes Blancos

“ Como cada catorce de Agosto de los últimos años un grupo cada vez mas numeroso de consocios , pero sobre todo amigos, nos reunimos a la usanza antigua en esa entrañable ermita de Santa Quiteria para dar cuenta de las cuentas del” Monte, “para anunciar pagos, para incorporar socios, para preguntar opiniones, para escuchar ideas..... Pero no nos engañemos, eso son solo excusas.

Para lo que realmente nos reunimos, aún sin saberlo, es para vernos juntos un grupo de gente, que con tal pretexto, necesitamos sentirnos mutuamente cerca un rato al año, y palmearnos sinceramente la espalda, y preguntarnos que tal nos va y como esta nuestra familia. Ahí es nada. !Lo que se pierden quienes no tienen pueblo!

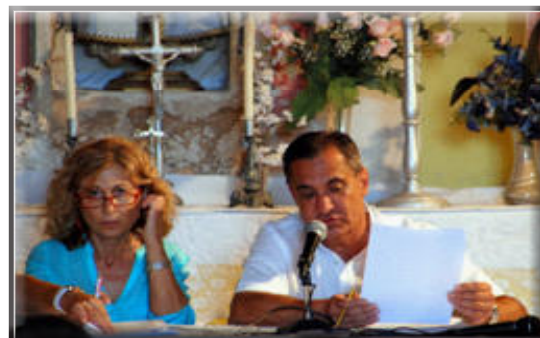
Pienso a veces en el hecho de habernos visto nacer unos a otros y a pesar del paso de los años, treinta, cincuenta, setenta..... de un modo u otro sigamos ahí como en una latente y periódica compañía que parece dar sentido a una pequeña parcela de la existencia, la del arraigo .

Hemos creado la primera Sociedad Mercantil conocida en la historia de Huesa, hemos ordenado y actualizado la propiedad comunal del “ Monte” , hemos legalizado este patrimonio, le estamos sacando rendimiento, y estamos repartiendo dividendo, pero todo eso no es nada si como deseo creer no hubieramos conseguido “un buen rollo” ´en torno al “Monte”.

Sin excepción , tenemos , en nuestra humildad, una Masa Social extraordinaria. Gente con sentido común que sabe apoyar y discrepar, asentir y protestar abiertamente... Como debe ser.

Y cuando el próximo año elijamos nueva Junta, y algunos de los que la formamos en la actualidad no estemos, nuestra pequeña Sociedad continuará para ser cada vez un mas solida, mas rentable, y un poquito mas grande. Porque como dijo alguien “Los hombres pasan, las instituciones permanecen” . Así lo creo.

Felipe Serrano



Documentos

1905. Convenio por los frutos y obligaciones de una acequia

cedido por Ramón Burillo Plou

Datado en Huesa del Común en 1 de abril de 1905.

Sobre convenio entre el molinero particular del molino de la Carrera o Plou (en Huesa del Común) con los propietarios de fincas colindantes con la acequia molinar, sobre propiedad de arbustos, árboles y sus frutos que crezcan junto al cajero de la acequia, y sobre derecho y obligaciones de desescombro y limpieza de la acequia molinar.

Documentos del archivo personal de Ramón Burillo Plou de Huesa del Común (Teruel).

[al margen] Contrato de convenio entre regantes y molinero del molino de la Carrera

En la villa de Huesa del Común a primero de abril de mil novecientos cinco [01/04/1905], ante los testigos que abajo se nombraran, comparecen de una parte **Santiago Plou Lou y de la otra parte, Vicente Plou Lou, Emilio Mercadal Frax, Miguel Bartolo Frax y otros** varios más vecinos de esta villa y herederos de la acequia molinar de la partida llamada Marineta, de este término municipal; y con referencia al derecho de toda clase de arbolados, mimbreras y demás productos de los ¿carbajales? o cajeros de dicha acequia así como a las obligaciones que sobre la misma pesan, han convenido lo siguiente:

Que toda la clase de **arbolado sea de la clase que quiera, como mimbreras, hierbas y cuantos productos existen hoy y puedan existir** en lo sucesivo, sean del origen que quieran, en los ¿cerbijales? o cajeros de la acequia molinar y de riego de la partida llamada del Marineta o del molino de la Carrera, hoy propiedad de Santiago Plou Lou, contándose desde el límite alto de la balsa (por corresponder esta a dicho molino en adelante, acequia arriba), son y serán para en lo sucesivo reconocidos por el mencionado Santiago Plou Lou, como dueños

de todos ellos los respectivos dueños propietarios o usufructuarios de las fincas colindantes a la misma y mencionada acequia, cada cual de su respectiva frontera sin que ni el repetido Santiago ni los suyos ni quienes poseyera o disfrutara de dicho molino en algún tiempo sea el que quiera, tendrán derecho alguno a reclamar aprovechamiento de ninguna clase de la mencionada [pág. 2] anteriormente por considerarse justo y legal de que aquel que sufra la servidumbre que perciba los productos.

Que los propietarios, colonos o usufructuarios de las fincas limítrofes a la referida acequia, se obligan a **escombrar** y tener limpia y expedita y en buenas condiciones de conservación y para el más fácil corriente de las aguas que circulen por la acequia, la parte de esta que de o confronte con sus respectivas fincas, desde dicha balsa hacia arriba, constando en vigor esta obligación mientras otra cosa no se dispusiese por el Ayuntamiento o junta de riegos que se formase y modificare la costumbre hoy existente; pues en este caso quedarían los regantes a lo por aquella dispuesta, pero nunca el Santiago, los suyos ni nadie tendrán derecho alguno a los productos antes mencionados.

Que tanto el Santiago a los suyos, podrán y tendrán derecho a obligar en justicia a los propietarios de fincas colindante a dicha parte de

acequia, a limpiar siempre y cuando sea necesaria y en la forma que quiera expuesta anteriormente, la parte de frontera de dicha acequia que a cada cual le correspondiera, o a abonarle al mencionado Santiago o los suyos los gastos que hubiere invertido para limpiar aquella parte, que después de avisado el dueño o colono de la finca no lo hubiere hecho dentro del plazo del segundo día pudiéndole reclamar esto en juicio civil en el juzgado municipal de esta villa.

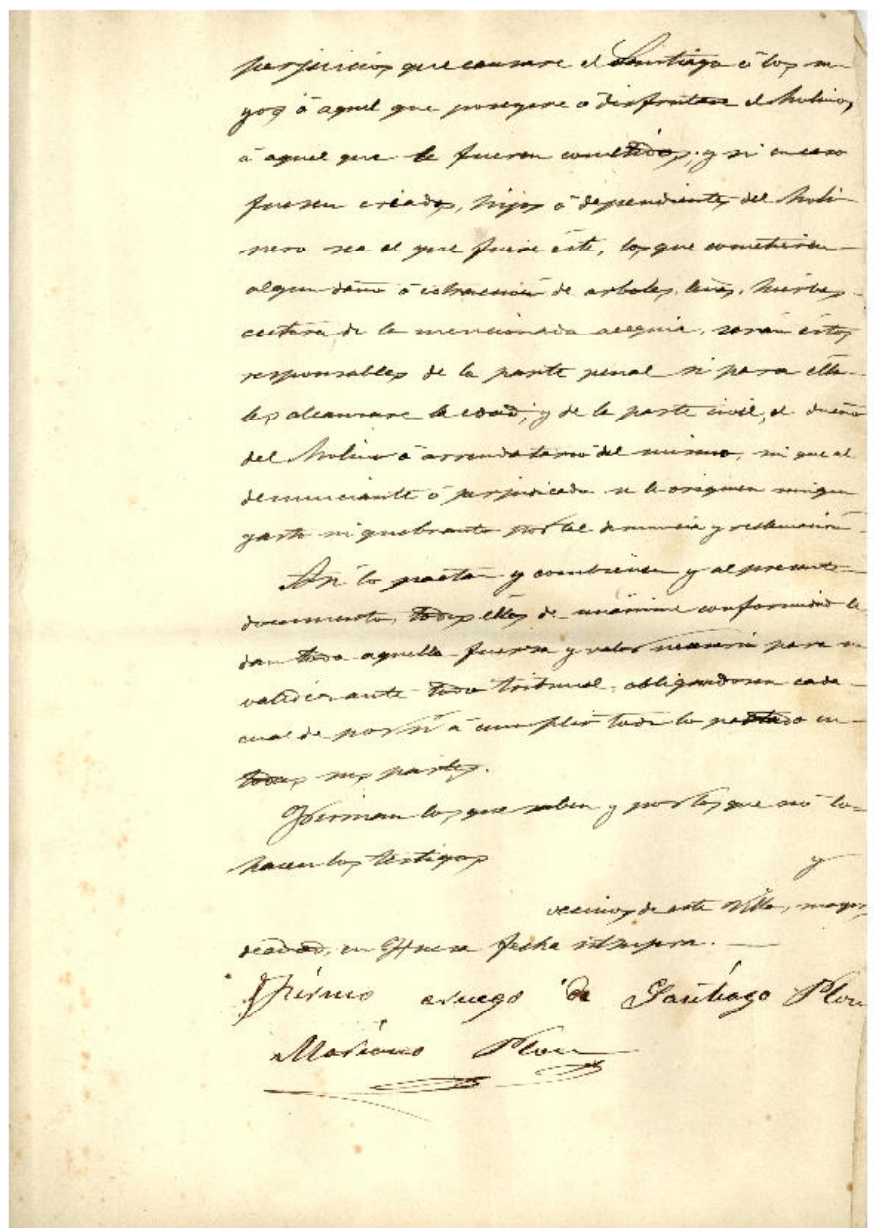
Que los propietarios, colonos o usufructuarios de las fincas a que se refiere este contrato, también tendrán derecho a denunciar ante el juzgado para [] juicio de faltas sea castigado y abonados los [pág. 3] perjuicios que causase el Santiago o los suyos a aquel que poseyere o disfrutase el molino a aquel que le fueran cometidos; y si en caso fueren criados, hijos o dependientes del molinero sea el que fuere este, los que cometieran algún daño o contracción de árboles, leñas, mimbres cestería de la mencionada acequia, serán estos responsables de la parte penal si para ello les alcanzase la edad; y de la parte civil al dueño del molino o arrendatario del mismo, sin que al denunciante o perjudicado se le origine ningún gasto ni quebranto por tal denuncia y reclamación.

Así lo pactan y convienen y al presente documento, todos ellos de unánime conformidad le dan toda aquella fuerza y valor necesario para su validez ante todo tribunal, obligándose cada cual de por si a cumplir toda lo pactado en todas sus partes.

Firman los que saben y por los que no lo hacen los testigos. y vecinos de esta villa, mayores de edad, en Huesa fecha idsupra.

Firmo a ruego de Santiago Plou

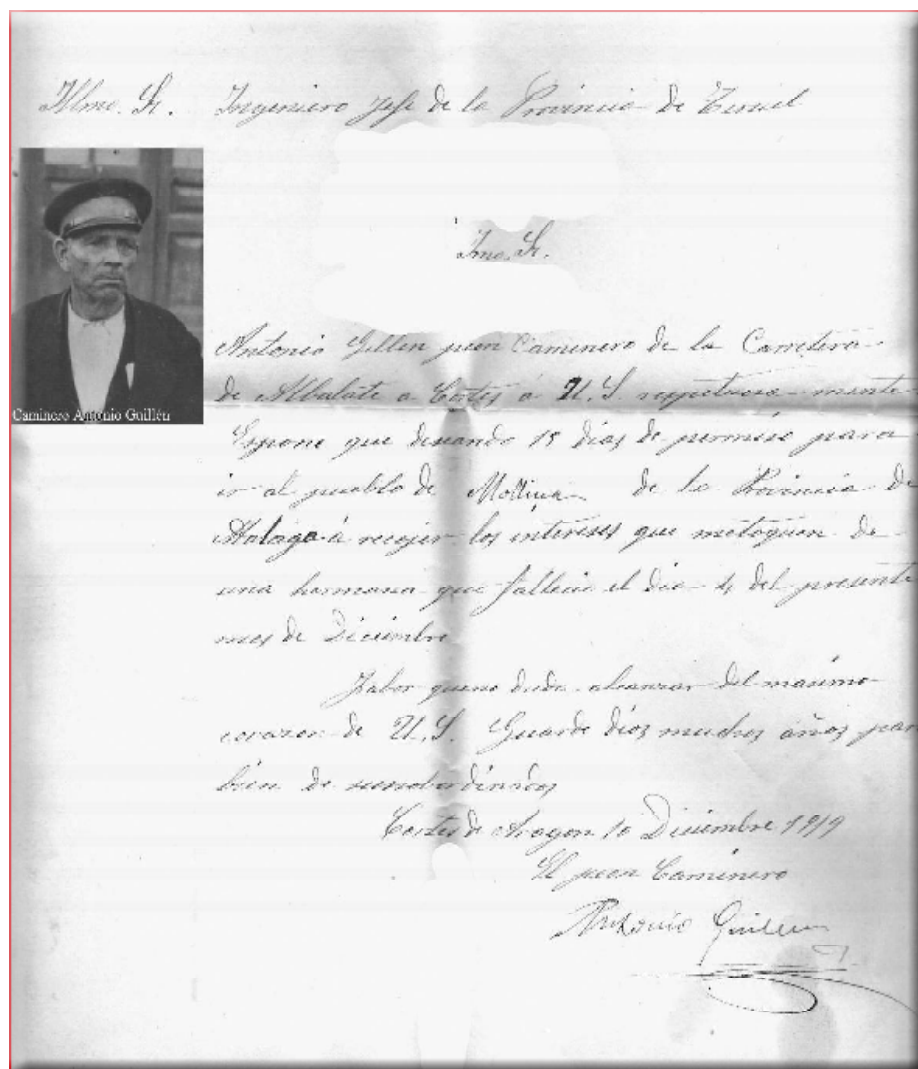
Mariano Plou



Remembranzas de mi abuelo

(3)

Por : Miguel Ayete Belenguer, “El de Hayet”



En capítulos anteriores hemos visto como el “tío Belenguer” nos cuenta sus andanzas en la mili, sus empleos postriores, el casorio y los años de caminero. Observamos en ello, así como en el resto de sus escritos, que apenas comenta nada de su familia o sus miembros, de la vida conyugal y de la personal, refiriéndose casi exclusivamente a su vida profesional. Son familiares, amigos, conocidos u otros escritos los que nos expresan algunas vivencias no contadas por él en esas libretas que dan pie a estas remembranzas.

Tal es el caso de los tramos de carretera en los que trabajó estando en la “casilla de Maicas”, pues si en un principio lo era hacia los Baños, enlazando con el caminero de la casilla de este lugar, posteriormente lo fue hacia Cortes, donde conectaría en sus últimos días de cominero con el tramo en el que estaba Antonio Guillén¹, paisano² y quinto de Huesa.

1 De esa época insertamos en esta página un documento y fotografía de Antonio Guillen que posteriormente, y al inaugurarse la carretera de Huesa, también vendría de caminero a su pueblo.

2 Por estos años, otro paisano, Pablo Ayete Cabañero, también entró como caminero. Sabemos de su destino en una casilla existente después de Montalbán y en otra a la entrada de Albalate del Arzobispo, donde terminó de caminero por motivo de represalias políticas, ya que en 1936, por la cooperación de un familiar muy cercano a él, en la delación, persecución y muerte de su capataz (de la misma oposición que el “tío Belenguer”), Pablo se vio envuelto en el conflicto que el familiar y “los de izquierdas” dieron lugar con el asesinato del capataz al no localizar a un hijo de este que era sacerdote para asesinarlo. Aunque el familiar fue juzgado y condenado y cumplió condena, a Pablo, sin ser culpable ni participe en el asunto, los familiares del capataz hicieron lo posible porque fuera expulsado del cuerpo de camineros del Estado. La cartilla de este caminero, afiliado a cierto sindicato, se halla en los Archivos de la Guerra Civil de Salamanca, documentos de Albalate del Arzobispo.

De capataz por esos mundos

En el capítulo anterior veíamos como Manuel recibe la citación para examinarse de capataz los días 28 y 29 de marzo, cargo que le supondría alejarse más de su pueblo y familiares de Maicas¹.

Por aquel entonces la carretera de Huesa (llamada de Cortes a Luco del Jiloca) estaba en proyecto para las expropiaciones del trazado.

AÑO 1916.- El día 19 de Septiembre de 1916 se me ordenó la orden de que el día 28 y 29 había de examinarme para Capataz.

Estos días fui examinado en la Jefatura de Obras Públicas a "oposiciones" para Capataz efectivo de la provincia. El día 28 fui examinado en lectura y escritura y problemas y el día 29 en teoría táctica y curvas en campo. Este mismo día se nos dio a saber que había sido aprobado con el nº 1² por el tribunal para dicho cargo en esta Provincia de Teruel.

AÑO 1917.- Estando desempeñando mi cargo de caminero en los kms. 95 al 98 de la carretera de Teruel a Cortes, el día 7 de Abril de 1917 recibí, en escrito firmado por el Ingeniero Jefe Arturo Monfort y dirigido al Capataz Manuel Belenguer Pérez, las Credenciales de Capataz efectivo y el día 20 de este mismomes recibí el nombramiento Sección para tomar posesión de Capataz efectivo en Cantavieja en las carreteras de Aliaga a la Iglesuela (sección de Cantavieja a La Iglesuela, Km. 1 al 14) Teruel a Cantavieja (2ª sección) Km. 1 al 11 Iglesuela del Cid a Alcalá de Chirvet Km. 1 al límite de la provincia.

AÑO 1918.- El día 18 de marzo de 1918 fui trasladado de Cantavieja a Pancrudo por petición propia a los kilómetros 39 al 65 de la carretera de Teruel a Cortes, en que tomé posesión en Pancrudo el día 26 de Marzo de ese año continuando mi servicio en este pueblo de Pancrudo, permaneciendo desde esa última fecha hasta el 24 de Agosto de 1918 en que en este día se me presentó el Sr. Sobrestante encargado del servicio D. Manuel Carreño y me dio las órdenes oportunas para proceder en empezar los trabajos de la Reparación carbonífera



Maicas 1916, Andresa y amigas



Miguel y Melchora



Distintivo de uniforme y placa de pecho de los capatazes



Cantavieja (Teruel)



Pancrudo y su vega vistos desde el castillo

¹ Por un lado estaban los familiares de su suegra, Jerónima Polo Belenguer (* Maicas+ Huesa) y los suyos propios, tíos y primos, ya que su abuelo era uno de los seis (6) hermanos Belenguer-Lahoz, naturales de Maicas, sin olvidar los muchos amigos habidos en el lugar.

² Esta circunstancia hizo que las relaciones con sus jefes fuesen estupendas, siendo querido y admirado por ellos y favorecido en ocasiones.

extraordinaria, dándome mandatos para colocar 5 y hasta 7 brigadas de peones, y hasta 12 y 14 carros para transportar materiales y carbón para la maquinaria, siendo las jornadas las siguientes:

Peones y mujeres, 8 horas de trabajo a 2,50
 Peones de 2ª..... 3,50
 Peones de 1ª..... 4,00
 Barreneros..... 4,50
 Arrancadores de piedra..... 4,50
 Carros de una caaballería.....a15,00
 Carros de 2 caballerías..... 20,00
 Pluses a camineros..... 3,50
 Pluses a Capataces y a mí..... 5,00



Rillo, sept. 1918. Una de las brigadas a la hora de comer

En dicha reparación duraron los trabajos desde el día 1º de Septiembre de 1918 hasta el 15 de Marzo de 1919 y habiendo estado un servidor desde el día 15 de septiembre de 1918 hasta el 15 de Marzo de 1919 residiendo en la casilla del kilómetro 47 estando acompañado solamente de su esposa en dicha casilla desierta en el término municipal de Rillo.



La orden para empezar la reparación y trabajos en Rillo, la recibo el día 22 de Agosto de 1918, terminando la Reparación el día 14 de Marzo de 1919.

“La Cartera”, año 1918. Estando un servidor en Rillo verificando los trabajos de reparación en los kilómetros 39 al 50 de la carretera de Teruel a Cortes y residente en la casilla del km. 48, el día 12 de Noviembre

llegó el Sr. Ayudante a la revisión de las faenas y aquél mismo día me ofreció y concedió un premio gratuito por valor de 40 a 50 pesetas para una prenda o un traje de pana para propiedad mía.

Un servidor me haabía preparaddo una cartera de cuero bueno para el servicio y que al jubilarme fuera siempre propiedad mía y así se lo dije al Sr. Ayudante y así quedó justificado en la casilla de Rillo en 1918.



Manuel con el uniforme y su esposa en Pancrudo en 1919

AÑO 1919.- El día 15 de Marzo de 1919 que terminada la reparación me trasladé a mi residencia oficial en Pancrudo. Traemos los muebles desde la casilla de Rillo a Pancrudo en compañía de Andres y Rafaela ese mismo día y al subir al volquete en las escaleras de piedras de Rillo, la Andresa tuvo desliz y supimos después que Andresa estaba embarazada¹



Josefina Beleguer de Gracia. Fotografía realizada en Pancrudo el 13 de Marzo de

¹ Contaba Jossefina que sus padres llevaban 14-15 años sin tener familia y el primer síntoma de Andresa de que estaba en estado de buena esperanza fue un “antojo”. Resulta que a Andresa no le gustaban los chorizos, pero estando en Huesa en viaje de visita a su familia, vio por la Plaza a un mercader que en su burro llevaba chorizos para la venta. Andresa al llegar a casa le comentó a su madre Jerónima que había visto al mercader con unos chorizos “que tenían una pinta de buenos que pa qué”. Su madre le contestó: “Pero hija, si a tú no te gustan los chorizos y nunca has comido”. Ya lo sé, le dijo Andresa, pero hoy me han apetecido. Ni corta ni perezosa Jerónima fue en busca del mercader para comprar aquellos chorizos para su hija.

La confirmación del embarazo le vino a su regreso a Pancrudo cuando Andresa tuvo un dolor de muelas insoportable, llegando a llamar al médico que, con su esposa, eran amigos de Manuel y Andresa. Al regreso del doctor a casa, su mujer le preguntó por el estado de Andresa y si le había recetado algo bueno para quitarle el dolor de muelas, a lo que el médico contestó: sí, sí, dolor de muelas con ojos es lo que tiene Andresa y le desaparecerá de aquí a ocho-nueve meses.



Mi cuñado Pedro José Burillo y su hijo Ángel se van a San Juan (de Mozarrifar) a trabajar como peones haciendo hoyas para plantar árboles. Seis meses después se fueron también su mujer, María, hermana mía, y sus hijas, Manuela, Pilar y María.

También mi hermano Antonio con su esposa Simona y sus hijas se va a Segura como forestal, dejando su trabajo de "mozo de tren" con residencia en Sádaba.

AÑO 1920.- *A primeros de*

año, el 4 de Enero, nace Josefina, estando las carreteras con una inmensa nevada que nos cuesta abrir camino varios días.

El 13 de Marzo de 1920 fue colocada la primera piedra de la Escalinata de Teruel por el Excelentísimo Sr. Director General de Obras Públicas D. Carlos Castel y Clemente, y el día 5 de junio de 1921 se abrió al tránsito del público esta obra proyectada y construida por el Ingeniero D. José Torán de la Rad.

AÑO 1923.- *Compro la bicicleta en Perales a D. Jaime.*

Tras la muerte de mi hermano y al quedarse sola, mi madre (Antonia Pérez Duesa) se va a residir a Calatorao con mi hermano Arcadio que está soltero, además que también allí está su hija Basilisa.



Durante los años 1924 y 1925, no encontramos ninguna reseña en esos "manuscritos" de Manuel, pero conocemos las buenas relaciones con sus jefes, que en las carreteras en inviernos se hacían muchos ventisqueros, llevando mucho trabajo abrir paso y que con sus hermanos se juntaban todos para, en las fiestas de Calatorao, pasar unos días junto a su madre.



Fuente de consulta:

Archivos propios y manuscritos de Manuel Belenguer Pérez

Villa de Huesa, verano de 2013

ARCHIVOS
B
A *elenguer*

MI PUEBLO ES.... HUESA DEL COMÚN

Mi pueblo se llama Huesa del Común, es pequeño, según el último censo tiene 101 habitantes. Pertenece a la comarca de las Cuencas Mineras (Teruel). Tiene un imponente castillo roquero de la época musulmana, el Castillo de Peñaflor, se tiene acceso gratis para visitarlo.

También tenemos un río importante: Aguasvivas y sobre éste hay dos puentes, el puente viejo y el puente nuevo. Hay otro río, el Mari-neta que desemboca en el río principal que es el Aguasvivas.

Otra particularidad de mi pueblo es que hay la misma distancia para ir a Zaragoza que para ir a Teruel, está a 100 kms.

En Huesa los artesanos se agruparon en un “barrio” próximo al río, frente al pueblo, que conserva el nombre de “Las Ollerías”. Pervivían nueve alfarerías a comienzos del siglo XX. Quedan restos de los alfares y hornos. El oficio permaneció hasta finales del siglo XX, cuando murió Pablo Benedicto Ayete, el último alfarero, que murió en 1995.

Yo sigo teniendo mi casa en el pueblo y me gusta hablar y sentirme parte de él, es un orgullo para mí.

Un residente llamado

Sebastián Burillo

*Boletín de noticias nº 10
Fundación Rey Ardid*



Asociación Cultural Castillo de Peñaflo
Huesa del Común (Tervel)



Ossa

Revista cultural

diciembre 2013. Nº 45





A. C. Castillo de Peñaflores
Archivo fotográfico

I



2

En la portada.- Cabras en el Almadeo. Foto ganadora Gimkana 2013. Grupo "los Benedictos".
Foto 1.- Huerto en las Ollerías. Gimkana 3013. Grupo "los ganadores".
Foto 2.- Pasadera en el río. Gimkana 2013. Grupo "los pro"
Foto 3.- Caballos en el Almadeo. Gimkana 2013. Grupo "el solitario".
Foto 4.- Iglesia y Castillo. Gimkana 2013. Grupo "los ganadores".
Contraportada: Huesa en primavera. Fotografías de Miguel Ayete



3

4



